

FLASHES A.S.E.P.

FEBRERO - 1999

FICHA TECNICA

Diseño y Realización: De la investigación, del cuestionario y de la muestra: A.S.E.P.

Diseño Muestral: 1.218 personas de uno y otro sexo, de 18 y más años, residentes en España. Muestra aleatoria estratificada por Comunidades Autónomas y estratos de municipios según su número de habitantes. Selección aleatoria de municipios y secciones censales dentro de cada estrato y de cada Comunidad Autónoma. Selección de hogares mediante sistema de rutas aleatorias dentro de cada sección censal. Selección final del entrevistado en cada hogar mediante cuotas de sexo y edad.

Trabajo de Campo: Realizado durante los días 8 a 12 de Febrero de 1.999, mediante encuesta personal en el hogar de cada entrevistado, por la Red de Intercampo, S.A. Supervisión del trabajo de Campo realizado por A.S.E.P.

Proceso de Datos: Diseñado y realizado por A.S.E.P. con "software" propio, elaborado por J.D. Systems.

Análisis e Informe: Diseñado y realizado por A.S.E.P., y terminado el 26 de Febrero de 1.999.

**DIRECCION:
JUAN DIEZ NICOLAS**

COPYRIGHT ASEP S.A., 1999. PROHIBIDA LA REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL, INCLUSO CITANDO LA FUENTE.

"FLASHES"

(FEBRERO 1999)

La celebración del XIII Congreso del PP, junto con los cambios producidos en el Gobierno de la Nación (los primeros cambios en el Gobierno desde que Aznar lo formase en la primavera de 1996) y en la cúpula del partido, han sido los hechos políticos dominantes en el escenario español entre la realización de los sondeos de Enero y Febrero. Todos los demás acontecimientos, sin menoscabo de su importancia objetiva, han sido durante este período relegados a un segundo plano.

No obstante, ha habido por supuesto algunos otros hechos que, al menos durante varios días, han ocupado la atención de la opinión pública, entre los que destacan el conflicto diplomático con el Reino Unido a causa de Gibraltar, por los problemas creados a los pesqueros españoles en la zona, las tensiones y conflictos en el País Vasco, a pesar de la así denominada "tregua", el interminable conflicto entre Serbia y Kosovo, con las amenazas de intervención por parte de los Estados Unidos bajo el "manto" de la OTAN, el problema de la asistencia médica pública a los hijos de inmigrantes "indocumentados", y por extensión a los inmigrantes mismos, y por supuesto el problema de inseguridad creado por los perros "entrenados para matar". Pero, durante este último mes, ninguno de estos acontecimientos ha logrado desplazar del todo u oscurecer la saliencia informativa de los preparativos, desarrollo y consecuencias del Congreso del PP.

En realidad, puede afirmarse que la sociedad española parece instalada en un clima de sosiego y tranquilidad, sólo parcialmente alterada por los sucesos y palabras en el País Vasco. La situación económica no parece ofrecer motivos de preocupación, sino mas bien al contrario, excepto por las fluctuaciones (a la baja) de la Bolsa, que sólo afectan a una minoría de la sociedad española. La situación política, con una oposición aparentemente desarbolada, tampoco ofrece motivos de preocupación o sobresalto, excepto, como se ha dicho, por las habituales tensiones y conflictos en el País Vasco. En cuanto a la situación internacional, la opinión pública española se está acostumbrando a que, al igual que diariamente encuentra en los medios de comunicación una información deportiva, también diariamente se entera de nuevos conflictos bélicos "de baja intensidad" aquí o allá, de situaciones muy graves hoy, pero

de las que al día siguiente ni se habla, de pequeñas guerras que se abren y nunca se cierran. Y las noticias sobre supuestos escándalos de corrupción parecen haber abandonado los titulares de los medios de comunicación. Ni el deporte, ni el "porno", ni la prensa del corazón, ni las historias sobre marginación social, provocan ya sobresaltos en la opinión pública, que parece "estar de vuelta" de todo o "pasar" de todo. No es extraño que el Índice de Exposición a la Información sea este mes el segundo más bajo de los últimos doce meses.

¿Es esta situación de aparente "aburrimiento" y "rutina" una consecuencia del asentamiento de la democracia, como afirman algunos, o de la apatía y alienación de una sociedad que ya no se siente protagonista, como lo fue (o creyó serlo) durante los años de la transición? ¿Se trata de una consecuencia del proceso de globalización, de la falta de ideales colectivos, de alienación, del retraimiento social? Las encuestas de opinión, incluidas las mensuales de ASEP, proporcionan datos que, además de su valor inmediato, tienen un valor adicional, que puede y debe descubrirse mediante la interpretación más sosegada y en un contexto teórico más amplio de las series temporales de datos.

Todos los indicadores en el sondeo ASEP de este mes de Febrero son algo más bajos, (aunque se mantienen en los niveles más altos alcanzados desde hace más de 10 años), que los del pasado mes de Enero. Esa coincidencia en la disminución, aunque muy pequeña, en la satisfacción o el optimismo, no debe interpretarse, sin embargo, como un cambio de tendencia (entre otras razones porque nada en el sondeo permite hacer esa deducción, especialmente la estimación de voto), sino como un haber "tocado techo". La mejora ininterrumpida de la mayor parte de los indicadores durante muchos meses no podía continuar eternamente, y por tanto, es previsible que, a partir de ahora, se inicie un ciclo de leves fluctuaciones de mejora o empeoramiento que reflejarán un nivel estable en la mayor parte de los indicadores (mientras no se produzca algún hecho extraordinario o se inicie un ciclo distinto). Más bien, incluso, cabe esperar cierta tendencia a la baja en la mayor parte de los indicadores, aún manteniéndose en niveles altos, debido a que la opinión pública se adapta rápidamente a las nuevas situaciones, sean éstas buenas o malas. En la medida en que los españoles ya toman "por descontado" que la economía española va bien, que el paro disminuye, que la inflación es casi nula, que no se percibe corrupción, que se mantiene la "tregua" de ETA, etc., cualquier contratiempo que implique un empeoramiento, aunque sea leve, de

estas situaciones, será inmediatamente valorado negativamente y de forma "exagerada", por comparación con la situación de partida. Este fenómeno ya se detectó, pero al revés, cuando después del impacto en la opinión pública del deterioro de la situación económica y política a finales de 1992, el simple mantenimiento (es decir, el no empeoramiento) de esas situaciones fue percibido como mejora. La opinión pública siempre compara con la experiencia inmediatamente vivida, de forma que, si se viene de una situación mala, el no empeoramiento se vive como una mejora, pero si se viene de una situación buena, la no mejora se vive como un empeoramiento.

Es posible que, a partir de ahora, el Gobierno tenga que esforzarse mucho más, pero para mantener los mismos niveles de evaluación por parte de la opinión pública, es decir, para no ganar nada. Pero cualquier desfallecimiento será "castigado" por la opinión pública con una disminución en la evaluación. Es, paradójicamente, el precio del éxito político. La opinión pública, la sociedad, siempre "quiere más", como decía una famosa canción argentina de los años '50.

EL CLIMA DE OPINION

Los dos indicadores principales de confianza en la economía nacional, el Sentimiento del Consumidor y la Evaluación de la Situación Económica, disminuyen levemente este mes hasta el nivel que tenían el pasado mes de Noviembre. Ambos continúan, sin embargo, claramente por encima del nivel de equilibrio, y en los más altos niveles alcanzados durante los últimos años, indicando satisfacción con la situación económica española y confianza en su futuro. Los dos indicadores de ahorro disminuyen también levemente por relación al mes pasado, lo que puede significar una mayor alegría (aunque no excesiva) respecto al consumo.

Los indicadores sociales se encuentran prácticamente en el mismo nivel de meses anteriores, sin que se aprecien variaciones significativas, e incluso el Optimismo Personal continúa por debajo de la Evaluación de la Situación Económica, situación que, como se ha explicado en varias ocasiones, solo se ha observado durante algunos meses desde hace año y medio, y que por tanto es relativamente anómala y puede sugerir un exceso de internalización de los mensajes optimistas sobre la economía nacional que difunden los medios de comunicación, que no se ven sin embargo confirmados por la experiencia de

los sujetos en su entorno social inmediato, incluida su propia situación personal.

Entre los indicadores políticos, resalta la leve disminución en la Satisfacción con el Gobierno y con el funcionamiento de la democracia, aunque ambos son no solo positivos, sino que se mantienen en niveles altos por comparación con los últimos diez años. Y los indicadores sobre la actitud respecto a la integración de España en la Unión Europea se mantienen más o menos iguales que en meses anteriores, es decir, sugiriendo una clara satisfacción por la integración y una casi unánime percepción de más beneficios que perjuicios para España, para la Comunidad Autónoma y para el propio individuo.

El ranking de valoración de instituciones este mes es el siguiente: La Corona (7,3 puntos en una escala de 0 a 10), las Fuerzas Armadas (5,6), el Tribunal Supremo (5,3), el Tribunal Constitucional (5,2), el Gobierno de la Nación (5,1), y los Bancos y los Jueces (4,8 puntos en ambos casos).

En cuanto a la valoración de líderes sociales, el ranking de este mes es el siguiente: La Infanta Elena (6,7 puntos en una escala de 0 a 10), Javier Arenas (5,4), José M^a Aznar (5,1), Joaquín Almunia (4,8), Josep Borrell (4,7), Abel Matutes (4,6) y Julio Anguita (4,4 puntos).

Las consecuencias de todos estos datos sobre la intención de voto estimada por ASEP son las de un cierto incremento de la ventaja del PP sobre el PSOE, que este mes se encuentra seis puntos porcentuales por delante, el doble que el mes pasado, como consecuencia de una pérdida de electorado del PSOE respecto a sus resultados de 1996, y de un pequeño incremento, pero incremento en cualquier caso, y por vez primera desde las últimas elecciones, del PP. Debe recordarse una vez más, sin embargo, que la abstención estimada en el mismo modelo es cuatro puntos superior a la de 1996, y que este incremento procede mayoritariamente de antiguos votantes del PSOE.

LA ACTUALIDAD

Las preguntas sobre cuestiones de actualidad se han centrado este mes en el Congreso del PP, las tensiones y conflictos en el País Vasco, el conflicto de Gibraltar, el conflicto de Kosovo, la asistencia sanitaria a los inmigrantes no documentados, y la política a seguir con los perros entrenados para matar.

El Congreso del PP

Algo más de la mitad de los entrevistados sabe nombrar, espontáneamente, al nuevo Secretario General del Partido Popular, Javier Arenas, lo que constituye un grado de notoriedad bastante infrecuente, precisamente porque no se sugirió ningún nombre en absoluto.

Aunque alrededor de una cuarta parte de los entrevistados no sabe decir cuáles eran los objetivos principales del Congreso, un tercio menciona el de "cambiar la imagen de un partido de derecha por una imagen de un partido de centro". Pero el resto de los entrevistados se distribuye más o menos por igual (alrededor de un 20% en cada caso) entre las otras tres respuestas que se habían sugerido, lo que hace pensar que, en este caso, las respuestas se han distribuido más bien al azar.

Más de la mitad de los entrevistados piensa que, si ahora se celebrasen elecciones generales, el PP ganaría por mayoría simple y necesitaría el apoyo de los partidos nacionalistas, y un 19% adicional afirma que ganaría por mayoría absoluta. En realidad, solo un 11% de los entrevistados piensa que el PSOE ganaría las elecciones, si se celebrasen ahora, por mayoría absoluta o relativa.

Tensiones y Conflictos en el País Vasco

Aunque ASEP no había vuelto a preguntar por el acercamiento de los presos de ETA al País Vasco desde el pasado mes de Octubre, la opinión de los españoles no ha cambiado significativamente desde 1996, de manera que más de la mitad de los entrevistados continúa opinando que "no se les debe acercar al País Vasco", y solo algo menos de un tercio opina que se les debería acercar.

Por otra parte, y en relación con las expectativas y los deseos sobre el resultado final de la "tregua" de ETA y de las negociaciones para alcanzar la paz en el País Vasco, pregunta que se ha formulado mensualmente desde el pasado mes de Octubre, se detecta este mes una opinión más pesimista, hasta el punto de que, si bien hasta el mes de Enero predominaba (en términos relativos) la opinión de que "se llegará a un acuerdo y a la paz, ETA dejará de matar y se disolverá, se indultará a muchos presos de ETA, y el País Vasco

seguirá formando parte de España, aunque con mayor dosis de autogobierno", sobre la opinión de que "no se llegará a un acuerdo, y se volverá a la situación anterior de tensiones, conflictos y atentados, sin que se modifique la relación política actual del País Vasco con el resto de España", este mes se ha observado lo contrario, es decir, un predominio de la opinión que cree que no se llegará a un acuerdo. La explicación de este cambio de opinión probablemente debe buscarse en la percepción, por parte de la opinión pública, de una radicalización del PNV hacia las posiciones defendidas por HB, EH y ETA.

No se ha observado cambio, sin embargo, respecto a los deseos, de manera que la casi totalidad de los entrevistados (un 84%) este mes, desean que se llegue a un acuerdo y a la paz.

La opinión sobre el desarrollo de las negociaciones es muy controvertida, de forma que un tercio de los entrevistados están satisfechos, algo más de un tercio se muestran insatisfechos, y algo menos de un tercio se muestran indiferentes o no opinan sobre esta cuestión.

Tampoco parece haber variado la opinión pública española respecto a las posibilidades que hay actualmente de que el País Vasco logre la independencia respecto al resto de España, de manera que menos del 20% creen que existen muchas o algunas posibilidades, frente a más del 70% que creen que existen pocas o ninguna posibilidad de que eso suceda.

En cuanto a la opinión favorable a que el País Vasco se independice de España, solo un 14% se muestra favorable a ello, como en Diciembre, frente a dos tercios que se muestran más bien o totalmente en contra.

Más de un tercio de los entrevistados afirman que lamentarían mucho (aunque aceptarían) la independencia del País Vasco, y algo menos de un 20% dice que no lo aceptaría y haría todo lo posible por impedirlo. Solo menos del 10% de los entrevistados afirman que se alegrarían mucho si eso sucediera, y todos los resultados son semejantes a los obtenidos en Octubre.

Además, casi la mitad de los entrevistados, como en Octubre, piensan que el PP es el partido político que defiende mejor la unidad de España, mientras que parece haber disminuido la proporción de entrevistados que cree que es el PSOE quien defiende mejor esa unidad.

En cuanto a la decisión judicial de no permitir a los líderes de ETA, Josu Ternera y Antonio Echevarría, que puedan salir de la cárcel para asistir a las sesiones del Parlamento Vasco, un 58% de los entrevistados se muestra de acuerdo, frente a sólo un 18% que se muestran más bien en desacuerdo.

Finalmente, y en relación con esta decisión judicial, se pidió a los entrevistados que expresaran su acuerdo o desacuerdo con los comentarios emitidos por los distintos partidos políticos del País Vasco. Se ha podido así observar un muy alto grado de acuerdo con la afirmación de que "la presencia del etarra suponía un burla a las víctimas de ETA", mientras que existe un desacuerdo moderado con las afirmaciones de que "la prohibición a Josu Ternera es una interpretación restrictiva de la ley" y "sin condena, (Josu Ternera) es parlamentario con todos los derechos".

El Conflicto de Gibraltar

En relación con el reciente conflicto con Gibraltar, por el acoso a que han sido sometidos los pesqueros españoles, solo un 17% de los entrevistados afirma que la postura adoptada por el Gobierno Español fue la más adecuada, mientras que un tercio opinó que "...se sintió impotente para solucionar este conflicto y su postura ha sido de debilidad frente al Gobierno británico", y una quinta parte afirma que "...debería haber tomado medidas de fuerza, como por ejemplo, bloquear el Peñón de Gibraltar, para que se cumplan de una vez los acuerdos suscritos".

Esta opinión crítica hacia la forma en que el Gobierno español se ha enfrentado a este problema se ve reforzada por el hecho de que casi dos tercios de los entrevistados afirma estar de acuerdo con que los pescadores españoles hayan negociado directamente con las autoridades de Gibraltar, frente a sólo un 14% que muestra su desacuerdo con esa negociación directa.

El Conflicto de Kosovo

Sólo una cuarta parte de los entrevistados confiaba, cuando se realizaron las entrevistas, en que las negociaciones sobre Kosovo conducirían a un acuerdo, mientras que un 48% afirmaba tener poca o ninguna confianza en que se alcanzase ese resultado. El resultado de las negociaciones, al redactar este

informe, parece dar la razón a quienes no confiaban en que se pudiese lograr un acuerdo.

Pero, además, sólo un 20% de los entrevistados afirman estar de acuerdo con que la región de Kosovo se declare autónoma e independiente de Serbia, si bien un 43% de ellos no sabrían qué decir, y un 25% adicional no contesta a la pregunta.

En cuanto a la posibilidad de que la OTAN utilice la fuerza para impedir nuevas violaciones de los derechos humanos en Kosovo, sólo un tercio de los entrevistados se muestra de acuerdo, pero otro tercio se muestra en desacuerdo, y el tercio restante no sabe que decir o no contesta. Una opinión, por tanto, bastante controvertida.

Pero no hay controversia, sino un consenso muy claro, como en Octubre pasado, entre los entrevistados, contra los bombardeos sobre Serbia por parte de la OTAN. Casi dos tercios de los entrevistados (algo más de la mitad en Octubre) afirman estar en desacuerdo con que la OTAN decidiese bombardear Serbia, frente a sólo un 14% que se muestran de acuerdo (un 22% en Octubre) con que se adoptase la decisión de bombardear. La tendencia, como puede observarse, es crecientemente contraria a los bombardeos.

La Asistencia Sanitaria a los Inmigrantes No Documentados

Con ocasión de la concesión por parte de la Seguridad Social de asistencia médica gratuita a los hijos de inmigrantes no documentados se planteó la polémica sobre si esa asistencia debería asimismo ampliarse a todos los inmigrantes no documentados. La opinión pública española parece clara y casi unánime a favor de esa asistencia gratuita, pues un 88% se muestra de acuerdo con la ampliación de la gratuidad a todos los inmigrantes irregulares o no documentados.

La Opinión sobre los Perros Entrenados para Matar

A pesar del sensacionalismo con que esta cuestión se ha tratado en los medios de comunicación, la opinión pública española parece bastante comedida y moderada respecto a este problema. En efecto, dos tercios de los entrevistados

opinan que el problema radica en la educación que se da a estos animales, enseñándoles a ser agresivos y a atacar a lo desconocido. No obstante, un 20% de los entrevistados creen que se debería prohibir la venta de determinadas razas de perros y de animales peligrosos, e incluso un 13% creen que algunas razas de perros deberían ser exterminadas por ser demasiado peligrosas.